



GUÍA DEL ANFITRIÓN - SEMANA 2

Identidad: Saber Quién Eres

Vive desde la aceptación, no para conseguir aceptación

Una experiencia de grupos pequeños de liderazgo bíblico de 6 semanas, diseñada para ayudar a las personas a crecer en la fe, encontrar avance y entrar en el liderazgo para el cual Dios las creó.

Lanzamiento: mayo de 2026

Resumen de la Semana 2

Tema: Identidad: Saber Quién Eres

Idea central: Vive desde la aceptación, no para conseguir aceptación.

Reportes de alabanza

Comienza preguntando si alguien tiene reportes de alabanza o reflexiones de la semana pasada.

Nota sobre la flexibilidad del anfitrión

Este bosquejo está diseñado para la discusión. Siéntete libre de acortar secciones según el tamaño del grupo, el nivel de participación y el formato de la reunión. Lo más importante del programa es ayudar a las personas a compartir, reflexionar y crecer juntas.

Introducción del anfitrión

La semana pasada hablamos de soltar las ofensas y heridas que pueden detenernos. Esta semana hablaremos de identidad.

Vivimos en un mundo donde muchas personas determinan su valor por cosas que pueden cambiar:

- Seguidores y "me gusta"
- Ingresos y posición
- Apariencia y éxito
- Las opiniones y la aprobación de los demás

El desafío es que, si nuestra identidad proviene de cosas que pueden cambiar, nuestra confianza subirá y bajará constantemente.

El liderazgo bíblico comienza cuando sabemos quién dice Dios que somos.

Flujo de la sesión

- 1 Da la bienvenida al grupo y pregunta si hay reportes de alabanza de la semana pasada.
- 2 Introduce el tema de la identidad y la presión de vivir buscando aprobación.
- 3 Comparte la idea central y las Escrituras clave.
- 4 Lee o comparte las historias de Mark y Tracy.
- 5 Guía la discusión usando 2 o 3 de las preguntas provistas.
- 6 Cierra con ánimo, Jeremías 29:11 y peticiones de oración.

Enseñanza central

Idea central

Si no sabes quién eres, el mundo te dirá quién debes ser.

Nuestra identidad no debe ser determinada por:

- El éxito o el fracaso
- Los seguidores o los "me gusta"
- Los títulos o posiciones
- La aprobación de las personas

Nuestra identidad se encuentra en ser amados y aceptados por Dios.

Antes de que Jesús hiciera un milagro, predicara un sermón o sanara a los enfermos, el Padre habló sobre Él:

Mateo 3:17

Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

Observa el orden.

La aprobación vino antes del desempeño. El Padre afirmó a Jesús por relación, no por logro. Lo mismo es verdad para nosotros.

Cuando ponemos nuestra fe en Cristo:

- Somos perdonados
- Somos adoptados
- Somos aceptados
- Somos hechos nuevos

No porque lo hayamos ganado. Porque Jesús lo ganó por nosotros.

Vive desde la aceptación, no para conseguir aceptación

Escrituras clave

2 Corintios 5:17

Si alguno está en Cristo, es una nueva creación.

Tu identidad ya no es tu pasado, tus errores, tus fracasos, tus logros ni tu estatus social. Tu identidad es quien Dios dice que eres.

Mateo 6:33

Busquen primero el Reino de Dios y Su justicia.

Cuando buscamos primero el Reino de Dios, todo lo demás encuentra su lugar correcto. Estamos en una posición correcta delante de Dios no por nosotros mismos, sino porque la justicia es un regalo que Dios nos da por medio de Jesús. Buscar el Reino de Dios puede ser tan sencillo como saber que Él nos ama y nos aprueba.

Gálatas 1:10

¿Busco ahora la aprobación de los seres humanos o la de Dios?

Conexión de liderazgo

Los líderes que necesitan aprobación constante terminan siendo controlados por la crítica.

Los líderes que entienden su identidad:

- Lideran con confianza
- Empoderan a otros
- Aceptan la corrección sin quedar destruidos
- Permanecen enfocados en el propósito

Cuando tu valor proviene de Dios, dejas de necesitar la validación de todos los demás.

Historia: Tracy

Al crecer, era increíblemente insegura acerca de quién era y de cómo me comparaba con los demás. No estoy segura de dónde venía eso, pero como compartí la semana pasada, no crecí en una casa donde estuviéramos aprendiendo acerca de Dios y Sus promesas.

Mi papá nos tenía a mi hermano y a mí estándares muy altos. No había mucha alabanza, pero sí críticas acerca de mis fallas.

Me daba vergüenza sentirme insegura y no quería que nadie supiera cómo me sentía. Por eso, muchas veces me mostraba más segura, fuerte y directa. Si hoy les preguntas a mis amigas de la secundaria, dirían que yo era muy confiada. Era capitana del equipo de porristas y me comportaba de una manera en la que nadie habría sabido cómo me sentía realmente. Eso me llevó a sentirme sola y aislada en algunos momentos.

No tengo un título universitario y, de joven adulta, estaba divorciada y luchando con mi identidad. No estaba encontrando éxito en los negocios y me costaba sentirme realizada y segura.

A principios de mis 30 años, cuando empecé a buscar una relación con mi Padre Celestial, comencé a aprender Su verdadero carácter, y muchas cosas cambiaron en mi corazón. Empecé a verme como Dios me ve y a dejar de sentirme tan inadecuada.

Mi confianza creció a medida que cayeron las barreras de mi corazón, y aprendí a tener gracia no solo para los demás, sino también para mí misma.

No significa que ya no tenga momentos de inseguridad o que me sienta confiada todo el tiempo. Pero ahora puedo reflexionar en las promesas de Dios sobre quién soy y permitir que eso guíe mi corazón y mi mente.

Historia: Mark

Al crecer, muchas veces sentí que no estaba a la altura. Me comparaba con otros por mi tamaño, mi historia, mi educación y, más adelante, mi éxito financiero.

Mi valor se basaba en lo que no tenía. Y eso fue antes de la presión social que las redes sociales ponen sobre nosotros hoy.

Nuestros hijos y las personas que lideramos hoy muchas veces encuentran su valor en:

- Seguidores
- "Me gusta"
- Qué título tienen y de dónde viene
- En qué equipo logran entrar
- Cómo son reconocidos por los demás

Antes de cualquier milagro, Dios dijo:

Mateo 3:17

Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

El enemigo quiere que busquemos la aprobación del hombre y que seamos medidos por lo que hacemos o dejamos de hacer. El problema es que la aprobación es temporal.

Si nuestra identidad está construida sobre lo que las personas piensan de nosotros, entonces la crítica puede destruirnos y el éxito puede definirnos.

La buena noticia es que la aceptación de Dios no es algo que ganamos. Por medio de la fe en Jesús, somos recibidos en Su familia y llegamos a ser receptores de Su amor, gracia y aprobación.

Un fundamento sólido

¿Por qué eres más magnífico que las montañas o el mar? Porque fuiste creado a Su imagen. Eres la niña de Sus ojos.

Eres amado, perdonado, aceptado y celebrado.

Aplicación de liderazgo

En el liderazgo, si pasamos nuestro tiempo tratando de convencer a las personas de que el mundo las acepta, nunca tendremos éxito. Ese fundamento es arena.

El mundo cambia constantemente sus estándares de éxito y aceptación. Lo que hoy se celebra, mañana puede ser olvidado. La aceptación de Dios nunca cambia.

Si dirigimos a las personas hacia la verdad de lo que Dios dice, nuestro fundamento está sobre tierra firme. Ese fundamento es eterno y nunca cambia.

Al liderar a otros, podemos animarlos con constancia, guiándolos una y otra vez hacia la aprobación de Dios sobre ellos y confiando en que Él obrará.

Romanos 8:28

Sabemos que en todas las cosas Dios obra para bien de los que le aman, de los que han sido llamados conforme a Su propósito.

Jeremías 29:11

Porque Yo sé los planes que tengo para ustedes, declara el Señor; planes de bienestar y no de mal, para darles un futuro y una esperanza.

El mundo dice que necesitas ser algo grande para ser reconocido como grande. Tu Padre Celestial reconoce que cualquier cosa que hagas con Su corazón es grande.

Si pudieras prestar atención al Espíritu Santo, esto es lo que escucharías: cada sonrisa en un elevador, cada palabra amable, cada puerta abierta - escucharías una voz diciendo: "Eres increíble. Bendices a Mi gente. Gracias por tu corazón para servir."

Cuando aprendemos a valorar lo que Dios dice más que lo que otros dicen - o lo que pensamos que ellos piensan - nos volvemos libres y confiados.

Preguntas de discusión

El anfitrión puede usar algunas de estas preguntas o usar las suyas. Probablemente podrán cubrir 2 o 3 preguntas, dependiendo del tamaño del grupo.

Pregunta para comenzar

¿Dónde crees que las personas buscan más comúnmente su identidad hoy?

Preguntas opcionales de discusión

- 1 ¿Cómo pueden las redes sociales y la comparación afectar la manera en que las personas se ven a sí mismas?
- 2 ¿Dónde crees que las personas atan con más frecuencia su valor al éxito, al desempeño o a las opiniones de los demás?
- 3 ¿Por qué crees que saber quién eres es importante para el liderazgo?
- 4 ¿Cómo podría ser diferente tu vida si realmente creyeras que eres completamente amado y aceptado por Dios?

Cierre del anfitrión

La semana pasada nos enfocamos en soltar las ofensas. Esta semana se trata de saber quiénes somos en Cristo. Podemos mantenernos animados cuando nuestra confianza está en Él.

Jeremías 29:11

Porque Yo sé los planes que tengo para ustedes, declara el Señor; planes de bienestar y no de mal, para darles un futuro y una esperanza.

Pide peticiones de oración y cierra en oración.

Referencia rápida para el facilitador

Usa esta página como una guía sencilla mientras diriges la sesión.

Gran idea

Vive desde la aceptación, no para conseguir aceptación. Cuando tu valor proviene de Dios, dejas de necesitar la validación de todos los demás.

Recuerda:

- Comenzar con reportes de alabanza de la semana pasada.
- Crear un ambiente seguro, acogedor y alentador.
- Ayudar a las personas a reconocer dónde pueden estar buscando aprobación.
- Seguir guiando la conversación hacia quién dice Dios que somos.
- Permitir que las personas compartan, pero sin obligar a nadie a hablar.
- Terminar con esperanza, oración y expectativa por lo que Dios puede hacer después.

Palabras sugeridas para cerrar

Esta noche hablamos de la identidad como fundamento del liderazgo bíblico. Mi ánimo para esta semana es que mantengamos nuestros corazones abiertos y le pidamos a Dios que nos ayude a vivir desde Su aceptación, en lugar de esforzarnos por conseguir la aprobación de los demás. Somos amados, perdonados, aceptados y hechos nuevos en Cristo.